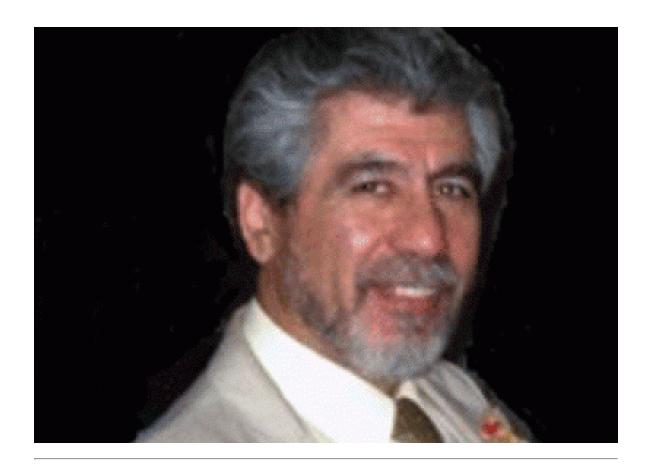
COLUMNAS

La TPM a la baja ¿Qué pasará?: dólar, combustible, crecimiento, inflación...

El Ciudadano · 24 de febrero de 2014



La baja de la Tasa de Política Monetaria ha sido anunciada desde hace tiempo para que lo sepan: los que se beneficiarán y perderán con esta medida. Distintos sectores y grupos de empresas y personas se ven muy afectados se obligan a alterar estrategias y tácticas, acelerar las decisiones de precio, buscar refugios, renegociar y todo esto dada la insistencia de que "se modera el dinamismo de la economía" y que la inflación será cerca de la meta del 3%, para lo cual será indispensable agregar mayor estímulo monetario. O sea, nuevas bajas de la TPM.

Al revisar la década se observan 3 procesos de baja de la TPM y 4 procesos de subida. En algunas cifras de estos se detectan relaciones que no son menores. Por Ej., en el 2004 con una TPM de sólo 2% la inflación acumulada llegó, en octubre de 2005, al 4%. A comienzos de 2005 se comenzó a subir la TPM y la inflación bajó entre octubre de 2006 y abril de 2007.

En diciembre de 2007 a diciembre 2008 se empezó a subir la TPM desde 5,75% a 8,25% y hubo un crecimiento negativo del producto hasta fines de 2009. Entre septiembre de 2007 y junio de 2009 hubo mayoritariamente una tasa de interés real negativa y la inflación acumulada llegó nada menos que a casi el 10% en octubre de 2008.

En enero de 2009 se empezó a bajar la TPM de 8,25% a un 0,5%, en solo 7 meses; la tasa de interés real fue negativa hasta febrero del 2012, la inflación acumulada a diciembre subió a más del 3% y el crecimiento empezó después del 27F probablemente por la reconstrucción.

Ya en junio de 2010 se empezó a aumentar la TPM de 0,5% llegando en junio del 2011 a 5,25% y el IPC acumulado alcanzó a: 3% y 4,4% a fines de 2010 y 2011 respectivamente y mientras el Imacec creció a su máximo en marzo del 2011.

Durante gran parte del 2012 la TPM fue de 5% y el IPC acumulado bajó del 4,4% al 0,9% en mayo de 2013, con un Imacec por encima del 5% y una tasa de interés entre el 1% y el 4% anual. Pero, en octubre de 2013 se volvió a bajar la TPM del 5% al 4,25% actual y el IPC empezó a subir.

O sea, los cambios que se logran con la variación de la TPM -en diferentes momentos futuros- pueden ir en direcciones casi opuesta. Lo anterior es bastante lógico si se considera la existencia de las múltiples variables que están en juego. Los cambios se hacen con un sentido de anticipar efectos deseados, pero siendo el futuro incierto los resultados no son necesariamente los deseados. Por eso que hemos insistido que las aseveraciones sobre el futuro deben ser dadas con mucha prudencia y estudio y recomendado la creación de una Agencia -interdisciplinaria-de Estudios del Futuro ADEF y revisar las metodologías de pronósticos utilizadas, porque las variables en juego pueden tener comportamientos imprevisibles como se muestra en los anteriores ejemplos, que son de alto impacto en: la estrategia empresaria, emprendimientos y economía de las personas.

Produce sorpresa cuando se señala que dadas la condiciones actuales se propone que: "los futuros cambios de la TPM dependerá de las condiciones macroeconómicas internas y externas sobre las perspectivas inflacionarias". Entonces: ¿Cómo es posible que si se tiene dudas sobre las perspectivas inflacionarias futuras se siga insistiendo que sería necesario agregar un mayor estímulo monetario?

Parecería necesaria una mejor explicación, dado que la historia reciente muestra movimientos reales disimiles a los propuestos. ¿No sería posible que en un futuro cercano se pueda disponer de un "sistema experto" multivariable más certero para

predecir y tomar decisiones, con menos costo institucional y con errores y

desviaciones que podrían estar controlados; de manera de no llegar a inflaciones

del 10% o a bajadas violentas de la TPM, con los consiguientes traspasos y

pérdidas de riquezas -no siempre equitativa- en una economía que no se

caracteriza por el libre y transparente juego de las habilidades y el mercado?

Por Omar Villanueva Olmedo

Director OLIBAR Consultores

El Ciudadano

Fuente: El Ciudadano